

Juan Pablo Cardenal



Rusia no se da por vencida:
Su estrategia de poder blando en la Argentina

FOTO: JAMES G. Y.



JUAN PABLO CARDENAL es periodista y escritor. Es co-autor de *La silenciosa conquista china* (Crítica, 2011) y *La imparabla conquista china* (Crítica, 2015), traducidos a 11 idiomas, entre otros libros. Ha impartido conferencias en distintas instituciones internacionales y publicado artículos en *El País*, *El Mundo*, *The New York Times*, el *South China Morning Post* y *Clarín*, entre otros. Es Investigador Asociado del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, constituida el 26 de febrero de 2003 e inscripta ante la Inspección General de Justicia en la Capital Federal de la República Argentina.

La misión de CADAL consiste en investigar, fomentar y apoyar el respeto a las libertades civiles, políticas y económicas. Para tal fin, CADAL prioriza la defensa y fortalecimiento de la democracia como pilar del progreso económico-social, y la promoción internacional de los derechos humanos.


CADAL integra la International Coalition to Stop Crimes against Humanity in North Korea (ICNK) y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

www.cadal.org

Reconquista 1056 piso 11 - 1003. Buenos Aires, República Argentina. Tel: (54-11) 4313-6599.

E-mail de contacto:  centro@cadal.org

 facebook.com/cadal.org

 [@cadal](https://twitter.com/cadal)

 youtube.com/cadaltv

 fundacioncadal

Rusia no se da por vencida: Su estrategia de poder blando en la Argentina¹

● POR **JUAN PABLO CARDENAL**²

Rusia perdió a Argentina como un aliado político importante en América Latina cuando Mauricio Macri fue elegido presidente a finales del 2015. El gobierno anterior no había votado contra Moscú en la ONU tras la anexión rusa de Crimea, y en general, Argentina y Rusia coincidían en que Washington y el resto del mundo occidental eran mayormente responsables de lo que –según ellos– eran desequilibrios geopolíticos. Desde la elección de Macri, sin embargo, la relación bilateral está ahora dominada por el pragmatismo, y es probablemente gracias a esta dinámica que Moscú ha sido capaz de mantener su principal tesoro de poder blando en Argentina: la emisión del canal televisivo RT en español, de forma gratuita, las 24 horas del día.

1 Este informe fue originalmente publicado en inglés por el Foro Internacional para los Estudios de la Democracia del Fondo Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés). Los puntos de vista expresados en este informe representan opiniones y análisis del autor y no reflejan necesariamente los del National Endowment for Democracy o la de su personal.

2 El autor desea reconocer a Ludmila Flavia González Cerulli, periodista radicada en Buenos Aires y colaboradora del Observatorio de Relaciones Internacionales y Derechos Humanos de CADAL, por proveer apoyo local para llevar a cabo el trabajo de campo en Argentina.

Introducción

Al igual que lo ocurrido en las relaciones entre Argentina y China, la llegada de Macri al poder resultó, más que un cambio completo, un ajuste de las relaciones bilaterales del país con Rusia. La reorientación diplomática de Argentina hacia América del Norte y Europa, que implicó tomar una mayor distancia diplomática con Moscú, quedó balanceada por las políticas económicas pragmáticas de Macri. Rusia es percibida como un atractivo mercado de exportación para la producción agrícola de Argentina, además de que es potencialmente importante en áreas como la construcción de presas hidroeléctricas o el desarrollo de plantas nucleares en Argentina. Rusia también es atractiva como fuente de equipamiento militar y tecnológico.

Cuando Argentina tuvo problemas para obtener préstamos en los mercados de capitales internacionales durante la era Kirchner, Moscú se posicionó como una fuente financiera alternativa. Buenos Aires había decidido cultivar y establecer lazos económicos cercanos con países con economías muy dependientes del Estado, como China y Rusia, más que con compañías transnacionales cuyas decisiones estratégicas de inversión están basadas en expectativas de ganancias. Sin embargo, aunque varios proyectos rusos de gran escala se han anunciado en los últimos años, muy poco se ha concretado realmente.³ De la misma manera, la mayoría de los aproximadamente 180 acuerdos bilaterales firmados durante las últimas décadas entre los dos países no han sido aún implementados.

El intercambio bilateral entre Argentina y Rusia experimentó su época dorada en el 2013 y en el 2014, excediendo de US\$2 billones en ambos años, pero disminuyó a la mitad en el 2015 debido a la crisis económica rusa y al aumento del proteccionismo argentino. Pese a que las relaciones económicas entre Argentina y Rusia han sufrido altibajos, la relación política entre los dos países ha sido más sólida, particularmente con Kirchner. Ambos países compartían entonces

3 Gracias a sus mayores recursos financieros, la presencia económica de China en Argentina es, por comparación, claramente más visible. A pesar de la competencia de China, un consorcio dirigido por Rusia fue el ganador de un proyecto de US\$2.2 billones para construir una represa hidroeléctrica. En 2017 el proyecto pareció tambalearse luego de que el gobierno de Macri demandara mejores condiciones financieras para el pago del préstamo. Rusia también está detrás de la construcción de una nueva planta nuclear en Argentina, y también fue anunciado un proyecto de US\$180 millones para construir un puerto.

una visión común de los asuntos internacionales, se opusieron a las políticas y estrategias de Washington, y abogaron por un mundo multipolar. Moscú también respaldó a Buenos Aires en su larga lucha contra los acreedores de fondos de cobertura estadounidenses y en sus reclamos de largo plazo sobre las Islas Malvinas.

Tradicionalmente, Moscú estableció lazos cercanos –incluyendo la venta de equipamiento militar– con países no alineados de América Latina e ideológicamente opuestos a Estados Unidos. Argentina es buen ejemplo, pues pasó de ser uno de los más entusiastas partidarios de la globalización durante los años de 1990 a cuestionarse abiertamente el modelo liberal occidental luego de la depresión a la que se enfrentó. La relación bilateral alcanzó su auge en el 2015, cuando Kirchner y el presidente ruso Vladimir Putin firmaron una asociación estratégica integral. A pesar de apoyar públicamente la intervención rusa en Crimea, Argentina decidió abstenerse en la resolución de condena de la ONU por la anexión, una decisión que no satisfizo a ninguno de los actores involucrados. Los principales medios argentinos tampoco apoyaron la anexión de Moscú.⁴

Es por ello que los esfuerzos de poder blando de Moscú en Argentina y en la región son consistentes con su determinación de reparar el daño causado a su imagen por su participación en Crimea y en el resto de Ucrania, a la vez que es también una manera de salir de su aislamiento estratégico internacional luego de haber sido expulsado del club del G-8 que incluye a las mayores economías mundiales.⁵ Ciertos analistas argentinos también vinculan el aumento de la presencia rusa en Argentina y en la región a lo que ellos llaman una “política de reparación” de Moscú, esto es, una forma de equilibrar su relación con Occidente como resultado de lo que Moscú percibe como una política occidental para cercarla y humillarla en su frontera. A pesar del cambio de poder en Argentina, Rusia no se ha dado por vencida en su estrategia de poder blando.



LOS ESFUERZOS DE PODER BLANDO DE MOSCÚ EN ARGENTINA Y EN LA REGIÓN SON CONSISTENTES CON SU DETERMINACIÓN DE REPARAR EL DAÑO CAUSADO A SU IMAGEN POR SU PARTICIPACIÓN EN CRIMEA Y EN EL RESTO DE UCRANIA.

4 El análisis de editoriales y columnas de opinión desde enero del 2014 hasta principios del 2017 muestran que los medios argentinos fueron críticos de la anexión rusa de Crimea, de forma casi unánime. *La Nación* publicó cinco editoriales y veinte artículos de opinión, todos ellos desaprobándola. *Clarín* publicó nueve artículos de opinión crítica. *Página/12*, cercano al gobierno de los Kirchner, hizo referencia en sus artículos a la responsabilidad de Estados Unidos en la crisis ucraniana. Expertos argentinos en materia rusa concuerdan en que a la cobertura mediática del conflicto ucraniano le faltó análisis histórico.

5 A pesar de que surgió como una forma de consolidar su poder entre los compatriotas del espacio post-soviético, el poder blando de Rusia fue formalmente introducido en su Doctrina de Política Exterior de 2013. Moscú reaccionó de esta forma a la promoción occidental de la democracia en países como Georgia, Kirguistán y Ucrania, mediante una estrategia de poder blando con la creación y el refuerzo de instituciones directa o indirectamente vinculadas al Kremlin. Entre ellas, la Fundación *Russkiy Mir*, la red de televisión *Russia Today* (hoy RT), el Fondo de Diplomacia Pública Alexander Gorchakov, y la agencia del Ministerio de Asuntos Exteriores a cargo de la diplomacia pública rusa, conocida como la *Rossotrudnichestvo*. La doctrina define el poder blando como un juego de instrumentos para alcanzar los objetivos de la diplomacia exterior a través de instituciones cívico-sociales, la tecnología de la información, la interacción de la comunicación, el alcance humanitario y otros métodos distintos de la diplomacia clásica. Alexander Sergunin, “Understanding Russia’s Soft Power Strategy,” *Politics* 35 (2015): 347–63.

Por tanto, Rusia está construyendo lentamente sus capacidades de poder blando en Argentina. Su logro principal ha sido lograr que RT (formalmente conocido como Russia Today), un canal de televisión fundado y financiado por el gobierno ruso, transmita en la televisión pública argentina. La cooperación entre medios de comunicación de ambos países ha aumentado en 2017 con el anuncio de que Rusia y Argentina coproducirán programas de televisión, compartirán contenidos, intercambiarán periodistas, y cooperarán en áreas tales como Internet y redes sociales. Aunque estos acuerdos no han sido aún implementados, son importantes porque demuestran que ambos gobiernos están en la misma sintonía en el campo mediático. La palabra mágica del gobierno argentino para justificar la colaboración con los medios de un régimen autoritario es “pluralidad”. Irónicamente, las autoridades en Moscú tratan de prevenir tal pluralismo en su propio país.

También en una etapa inicial, aunque ya en marcha, se encuentran los acuerdos firmados desde el 2016 entre universidades de ambos países, mientras el número de becas otorgadas por el gobierno ruso alcanzó las 47 en el 2017. Rossotrudnichestvo, la agencia gubernamental que opera bajo la dirección del Ministerio de Asuntos Exteriores y que está a cargo de la diplomacia pública de Rusia, invita a jóvenes líderes latinoamericanos de entre veinte y cuarenta años y provenientes de distintas áreas profesionales, a Rusia bajo el programa de “Nueva Generación”. “Quieren que veamos Rusia con nuestros propios ojos, y no a través de lo que otros nos han dicho”, apuntó uno de los asistentes. Los viajes duran una semana, en la que los participantes reciben formación en español sobre política, economía y diplomacia rusas. El Centro Ruso de Ciencia y Cultura, una rama de la embajada rusa en Buenos Aires, también promueve la agenda de actividades culturales rusas.



**RUSIA ESTÁ
CONSTRUYENDO
LENTAMENTE SUS**

**CAPACIDADES DE PODER
BLANDO EN ARGENTINA.
SU LOGRO PRINCIPAL
HA SIDO CONSEGUIR QUE RT,
UN CANAL DE TELEVISIÓN
FUNDADO Y FINANCIADO
POR EL GOBIERNO RUSO,
SE TRANSMITA EN LA TELEVISIÓN
PÚBLICA ARGENTINA.**

Medios de comunicación

En Octubre del 2014, solo tres meses después de que Putin visitara Argentina y cuando las relaciones diplomáticas entre Buenos Aires y Moscú estaban en su punto álgido, el canal de televisión RT en Español empezó a transmitir en la plataforma de televisión pública de Argentina, conocida como la Televisión Digital Abierta (TDA). Este fue un acuerdo histórico. Por segunda vez, un canal de televisión extranjero (luego de la venezolana Telesur) se emitía en la red pública argentina, la cual en su momento tenía alcance al 82 por ciento de la población nacional. En otras palabras, una audiencia potencial de entre 33 millones y 35 millones de personas podían en teoría tener acceso al canal ruso, las 24 horas del día, en español y gratis.

El trato fue muy celebrado políticamente, como lo muestra el enlace televisado de veinte minutos entre Putin y Cristina Kirchner desde Moscú y Buenos Aires, respectivamente, en el debut del canal. Kirchner se refirió al acuerdo como un ejemplo de “multilateralismo serio” y dio la bienvenida a que ambos países pudieran comunicarse desde ese momento “sin

intermediarios” para “transmitir nuestros propios valores”. Putin previno sobre los medios que pueden manipular la conciencia social, y por lo tanto saludó las “fuentes alternativas de información” que se oponen a los intentos de los jugadores internacionales de “establecer su monopolio de la verdad”.⁶

Sin embargo, tras la victoria presidencial de Macri, el acuerdo se tambaleó a mediados del 2016 cuando se hizo público que la emisión de RT en Argentina se iba a suspender. A pesar de que formalmente se mencionaron razones técnicas, el motivo real de Macri fue dar por concluidos los acuerdos mediáticos de su predecesora, algunos de ellos de fuerte motivación política. El nuevo gobierno primero suspendió la cooperación entre la agencia de noticias pública Télam y la agencia cubana oficial Prensa Latina. Luego le tocó el turno a la televisión pública venezolana Telesur. De hecho, hubiese sido contradictorio para el Estado argentino mantener sus acciones en Telesur, ya que la línea editorial del canal era abiertamente crítica con el gobierno de Macri y con sus aliados occidentales.⁷

En cuanto Argentina anunció la suspensión del acuerdo con RT, que significaba que el canal ruso iba a tener que dejar de transmitir en la plataforma TDA, la decisión provocó una reacción inmediata en la comunidad rusa. El Consejo de Coordinación de Organizaciones de Compatriotas Rusos (CCO-CR), que unifica distintas organizaciones de rusos que viven en Argentina, pidieron a Macri que revirtiera su decisión en una campaña lanzada en las redes sociales. Otras voces se levantaron en contra de cerrar un canal que, según ellas, ofrecía “pluralidad” y “miradas alternativas” en medio del dominio de los medios occidentales.

Pero fue Moscú quien reaccionó más ferozmente. Los medios oficiales rusos describieron la maniobra como una acción “en contra de la libertad de expresión”, y acusaron al gobierno de Macri de tratar de imponer una dictadura mediática en Argentina: “Ahora tendremos un único punto de vista, pro Estados Unidos, sobre los temas de actualidad”. Las autoridades en Moscú culparon a los Estados Unidos y sugirieron represalias contra Buenos Aires. El embajador ruso también tuvo una reacción vitriólica. “Estuvo muy molesto y realizó una protesta oficial.

« EN CUANTO ARGENTINA ANUNCIÓ LA SUSPENSIÓN DEL ACUERDO CON RT, QUE SIGNIFICABA QUE EL CANAL RUSO IBA A TENER QUE DEJAR DE TRANSMITIR EN LA PLATAFORMA TDA, LA DECISIÓN PROVOCÓ UNA REACCIÓN INMEDIATA EN LA COMUNIDAD RUSA.

6 A pesar del ambiente de luna de miel diplomática que había cuando RT comenzó a emitir en Argentina, el canal ruso había sido extremadamente crítico con Cristina Kirchner en el pasado. Un documental emitido en 2012 sobre la venta de tierras en Patagonia a millonarios extranjeros, sugirió que los Kirchner fueron los responsables de la masiva venta de tierras a personas judías, a la vez que acusaba al gobierno Kirchner de convertir al ejército argentino en una “basura obsoleta del Tercer Mundo” y de estar “absolutamente cubierto de corrupción”. El documento fue eliminado del sitio web de RT tan sólo unos días después del acuerdo que Kirchner y Putin firmaron en julio de 2014.

7 Durante la administración de Cristina Kirchner, Argentina participó en Telesur junto con los gobiernos de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y Uruguay. El Estado argentino tenía una participación del 20 por ciento y, por tanto, financiaba en ese porcentaje el canal, pero no tenía ninguna influencia sobre su línea editorial.

Mencionó cuán importante era para Rusia que RT continuase emitiendo en la plataforma de televisión pública argentina”, dijo una fuente del gobierno argentino.⁸

No tardó mucho la presión rusa en rendir frutos. A las pocas semanas, la decisión del gobierno fue revertida y RT pudo conservar su ubicación dentro de la plataforma de TDA. No está claro exactamente qué ocasionó este giro de 180 grados por parte del gobierno de Macri. Sin embargo, fuentes gubernamentales en Buenos Aires apuntaron que la amenaza rusa de detener las importaciones de la carne argentina y de retirar un préstamo millonario para un gran proyecto de infraestructura en Argentina pudo tener bastante peso en la decisión del gobierno argentino. Otra fuente familiarizada con las negociaciones resumió la situación en los siguientes términos: “Nosotros podemos decirle a Venezuela que suspendemos el acuerdo con Telesur, pero no podemos decirle a Rusia que haremos lo mismo con RT”.⁹

Fuera cual fuera la motivación, funcionó bien, ya que el acuerdo entre los dos países pasó de estar prácticamente finiquitado a ser renovado y luego mejorado en cuestión de pocas semanas. El alcance del nuevo acuerdo que aumentaba la cooperación entre ambos fue anunciado a finales del 2016 en el evento de relanzamiento en Buenos Aires.¹⁰ El acuerdo incluye mayor cooperación en un número de áreas nuevas: la filmación conjunta de películas y contenido cultural para televisión, el intercambio de información y periodistas, la cooperación en Internet, y el desarrollo de nuevas tecnologías y redes sociales. El Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos argentino (SFMCP) y RT planeaban la producción conjunta de un programa en vivo sobre asuntos políticos que sería transmitido simultáneamente en ambos países.¹¹

Con todo, los objetivos de Rusia van más allá de la emisión de RT en Argentina. Moscú apunta hacia una futura sociedad de la información que “será gobernada por los contenidos personales, los smartphones, y otros avances tecnológicos.”¹² Por su parte, el gobierno argentino concede importancia a ofrecer a la audiencia “una diversidad de contenidos”, junto con el hecho de que contenidos culturales producidos en Argentina puedan emitirse en la televisión rusa. Unos documentales sobre tango podrían constituir el primer ejemplo de la nueva era

 **MOSCÚ APUNTA HACIA UNA FUTURA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN QUE “SERÁ GOBERNADA POR LOS CONTENIDOS PERSONALES, LOS SMARTPHONES, Y OTROS AVANCES TECNOLÓGICOS.”**

8 Entrevista del autor con una fuente anónima. Buenos Aires, Octubre 2016.

9 Entrevista del autor con una fuente anónima. Buenos Aires, Noviembre 2016.

10 Más de 100 personas asistieron al evento, incluido el responsable del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos argentino, Hernán Lombardi. El Presidente del Senado mencionó en ese acto la “relación estratégica” entre Rusia y Argentina y mostró gratitud a Rusia por el “permanente apoyo sobre la cuestión de Malvinas”. El documental “Falklands, a Dormant Conflict”, de 25 minutos de duración y producido por RT, fue emitido durante el evento. El embajador ruso declaró también que RT había alcanzado una audiencia de millones de personas en Argentina luego de haber emitido en el país durante dos años.

11 En los meses que siguieron a la firma del acuerdo marco, muy poco ha sido puesto en práctica.

12 “Lombardi firmó un acuerdo con su par ruso,” *El Tribuno*, 19 Octubre 2016, www.tribuno.info/jujuy/nota/2016-10-9-1-30-0-lombardi-firmo-un-acuerdo-con-su-par-ruso.

entre las dos instituciones. La importancia de lo conseguido por Rusia con la consecución de este acuerdo se resume en las palabras de uno de los funcionarios argentinos: “RT es un canal totalmente parcial. Ninguna plataforma comercial jamás lo transmitiría”.¹³

Los esfuerzos rusos por impactar el paisaje mediático de Argentina van más allá de los acuerdos televisivos. Junto con RT, la agencia de noticias rusas Sputnik es la otra gran apuesta de Moscú en el medio plazo, incluso si actualmente sólo dispone de un corresponsal en Buenos Aires que depende de la oficina regional de la agencia en Montevideo, Uruguay.¹⁴ En Argentina, Sputnik ha ofrecido el acceso a sus servicios y contenidos a un número de medios de comunicación, entre ellos la agencia de noticias Télam, los sitios web de noticias online Infobae e Infonews, la publicación *Tiempo Argentino*, el diario *Página 12*, y la revista *Perfil*. A pesar de que su impacto es aún poco evidente, los esfuerzos de la agencia sugieren la aspiración de Sputnik de ser una agencia reconocida en el país.

Todo esto sucedía al mismo tiempo que *Russia Beyond the Headlines (RBTH)*, el suplemento ruso publicado en distintos idiomas y destinado a audiencias internacionales, ha discontinuado su edición impresa y es ahora un sitio web de noticias disponible en español bajo el nombre *Russia Beyond*. En el pasado, *RBTH* tuvo cierto éxito al insertar durante cinco años su suplemento en los dos diarios argentinos más influyentes. *RBTH* y su predecesor, *Rusia Hoy (Russia Today)*, se insertaron veinte veces en *Clarín*, el diario principal de la nación, entre el 2010 y el 2011. A su vez, *RBTH* fue insertado 49 veces en *La Nación*, a una frecuencia de una vez al mes entre el 2013 y el 2015. Según *La Nación*, su circulación los días de entre semana es de 100,000 ejemplares, sin incluir la audiencia digital. Una encuesta sobre el impacto del suplemento reveló que la satisfacción de los lectores era “buena”, según fuentes del diario.



LOS ESFUERZOS RUSOS POR IMPACTAR EL PAISAJE MEDIÁTICO DE ARGENTINA VAN MÁS ALLÁ DE LOS ACUERDOS TELEVISIVOS. JUNTO CON RT, LA AGENCIA DE NOTICIAS RUSAS SPUTNIK ES LA OTRA GRAN APUESTA DE MOSCÚ EN EL MEDIO PLAZO.

Cultura

La mayoría de la cultura rusa en Argentina gira alrededor del Centro Ruso de Ciencia y Cultura en Buenos Aires. Esta institución, que depende de la agencia rusa de diplomacia pública y cooperación Rossotrudnichestvo, tiene dos tareas principales: por un lado, difundir la narrativa histórica rusa, su cultura y su política y economía; y, por otro, apoyar el aprendizaje del idioma ruso. La estrategia cultural del centro, así como sus actividades en Argentina, no son distintas de las que hace Moscú en más de cien países donde el centro ruso está establecido.

¹³ Entrevista del autor con una fuente anónima.

¹⁴ Sputnik tiene otros seis corresponsales en América Latina, cada uno de los cuales produce entre seis y ocho historias periodísticas por día.

Los lazos culturales de Moscú con Argentina datan de la época soviética, cuando era común que las óperas, teatros, ballets, películas, literatura y música rusos, entre otros ejemplos del arte ruso, fueran presentados en Buenos Aires. Hoy en día, sin embargo, traer a grandes grupos de artistas rusos ocurre con menos frecuencia debido a los altos costos del viaje. “En la época soviética, los costos no eran un problema: el Estado pagaba por todo. Aeroflot también llegaba a todas las capitales de América Latina. Pero ya no más: ahora es un viaje largo y costoso con otras aerolíneas. Este es el mayor obstáculo a que vengan más artistas,” dice un diplomático ruso en Argentina.

Las limitaciones financieras actuales tienen por tanto un impacto relevante en la agenda cultural rusa en Argentina. Es quizás ahora una propuesta cultural menos ambiciosa y más modesta, pero sigue cumpliendo con su propósito de expandir la cultura rusa, aunque de manera ligeramente distinta. Sin las atractivas actuaciones del pasado, muchas de las actividades culturales patrocinadas por el gobierno parecen tener un énfasis bien definido más allá de la mera cultura. Por ejemplo, de los alrededor de 75 eventos y actividades culturales organizados por el Centro Ruso de Ciencia y Cultura entre 2012 y 2016, un gran número apeló al patriotismo ruso.



**DE LOS ALREDEDOR
DE 75 EVENTOS
Y ACTIVIDADES**

**CULTURALES ORGANIZADOS
POR EL CENTRO RUSO DE CIENCIA
Y CULTURA ENTRE 2012 Y 2016,
UN GRAN NÚMERO APELÓ
AL PATRIOTISMO RUSO.**

La Gran Guerra Patriótica, como los rusos se refieren a la Segunda Guerra Mundial, es el tema más recurrente: desde eventos que honran a aquellos que perdieron sus vidas, a exhibiciones fotográficas sobre la batalla de Stalingrado; desde actividades sobre el aniversario de la liberación de Leningrado, a películas soviéticas y rusas sobre las dos guerras mundiales; desde conferencias que conmemoran la batalla de Kursk, a seminarios sobre la historia rusa. Otras actividades organizadas por el centro ruso han tenido un ángulo político más agudo. Una ha sido la “muy exitosa” conferencia de Alexander Dugin, un politólogo ruso muy controvertido quien presuntamente tiene vínculos directos con el Kremlin y cuyos puntos de vista anti-occidentales han sido descritos como fascistas.¹⁵ Otro ejemplo fue el estreno y emisión de una película sobre Crimea, tan solo meses después de que Rusia se la anexionara de Ucrania.¹⁶

El público objetivo de tales mensajes es la comunidad rusa. Los llamados compatriotas rusos son de una importancia fundamental para Moscú, como es ilustrado por el hecho de que a Rossotrudnichestvo se le ha asignado la labor de fortalecer los vínculos con la diáspora rusa.

¹⁵ Tras la visita de Dugin a Argentina en el 2015, una serie de artículos a favor y en contra del presidente ruso Vladimir Putin fueron publicados en *Gladius*, una revista intelectual de pensamiento católico. El artículo “Vladimir Putin, un estadista singular”, en el número 93 de la revista, alumbró un debate muy controvertido entre intelectuales después de retratar a Putin de forma positiva en medio de un supuesto declive moral de Occidente.

¹⁶ En febrero del 2015, el film de Viachesláv Kraskó “Krymchei” fue presentado en el Centro Ruso de Ciencia y Cultura en Buenos Aires, el estreno del film fuera de Rusia. La película cuenta la historia de dos amigos que cruzan Crimea haciendo auto-stop y que interpelan a las personas que se encuentran en el camino con la pregunta: ¿De quién es Crimea? Supuestamente, todas las opiniones están presentadas sin cortes ni censura. El film arroja que el 93 por ciento de los que respondieron votaron por “sí” en el referéndum sobre la anexión rusa de Crimea.

Dicha comunidad rusa en Argentina es relativamente pequeña¹⁷, pero el CCOCR está bastante involucrado con el Centro Ruso de Ciencia y Cultura, con el cual organiza conjuntamente eventos culturales sobre fechas históricas y patrióticas. El centro cultural es el lugar donde todos los compatriotas rusos se reúnen, al igual que para personas que estudiaron o trabajaron en Rusia o que son estudiantes del idioma, su historia, y su cultura.

El centro cultural es también la principal institución en Argentina que ofrece cursos de idioma ruso, su historia, su cultura, y sus tradiciones. Combina becas para cursos de ruso en universidades en Rusia que duran de uno a diez meses, junto con otras becas que incluyen cursos de verano en universidades rusas por un periodo de una a cuatro semanas, cursos de entrenamiento para profesores, y títulos de universidad y posgrado.

Academia

Las relaciones entre el mundo académico ruso y argentino permanecen en un nivel bajo, incluso pese a los esfuerzos de Moscú desde el 2015 para revertir esta tendencia. Varias universidades rusas han firmado ocho acuerdos de cooperación con contrapartes argentinas desde aquel año, con otros por venir.¹⁸ Estos convenios son, sin embargo, poco más que acuerdos marco que hasta ahora han sido sólo parcialmente efectivos en movilizar a un puñado de estudiantes becados. Debido a la falta de recursos financieros, actualmente no hay expectativas de llevar esa cooperación a otro nivel, como por ejemplo proyectos de investigación conjuntos o programas de intercambio de académicos.

No es por falta de interés. Los promotores académicos rusos subrayan la sólida relación institucional entre ambos países y valoran la sensibilidad académica en Argentina. Sin embargo, admiten que las barreras lingüísticas junto con la distancia geográfica, que hacen muy costosos los programas, son los obstáculos principales para ampliar el compromiso. La Universidad Social del Estado Ruso ha sido la institución más activa en establecer lazos con sus contrapartes latinoamericanas durante los últimos tres años, fundando el Centro Ibero-Americano en el 2014, con el propósito de fortalecer las relaciones con el mundo académico de América Latina.



LA UNIVERSIDAD SOCIAL DEL ESTADO RUSO HA SIDO LA INSTITUCIÓN

MÁS ACTIVA EN ESTABLECER LAZOS CON SUS CONTRAPARTES LATINOAMERICANAS DURANTE LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS, FUNDANDO EL CENTRO IBERO-AMERICANO EN EL 2014

¹⁷ Se estima que hay 300.000 residentes en Argentina de origen ruso, aunque el número sería mayor si se incluyera a la comunidad ucraniana. De ellos, sólo unos 10.000 poseen un conocimiento fluido del idioma ruso. Hay alrededor de una docena de clubs o asociaciones de rusos a lo largo de todo el país.

¹⁸ La Universidad Social Estatal Rusa firmó acuerdos de cooperación con la Universidad Nacional del Sur en el 2015; con la Universidad Nacional e Cuyo en el 2016; y con la Universidad de San Luis en el 2017. Luego de dos años de negociaciones, un acuerdo que incluye el reconocimiento mutuo de calificaciones también fue acordado con la Universidad de Buenos Aires, pero no había sido firmado en el momento de escribir este informe. Supuestamente, otro acuerdo también fue firmado con la Universidad Nacional del Litoral. Otros lazos académicos incluyen acuerdos entre la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Estatal de Altai y Amistad de los Pueblos Universidad de Rusia; entre la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Estatal de San Petersburgo y entre Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires y la Universidad Politécnica de San Petersburgo.

Este centro, el cual representa a Rossotrudnichestvo en América Latina, une esfuerzos a través del Ministerio de Educación y Ciencia y el Instituto Pushkin para lanzar una estrategia de internacionalización en la región. En marzo del 2017, representantes del Centro Ibero-Americano y de Rossotrudnichestvo recorrieron varios países de la región, incluida Argentina, para promover la oferta académica rusa entre los estudiantes latinoamericanos. En una presentación en la Universidad de Buenos Aires, anunciaron que Rusia asignaría 47 becas para solicitantes argentinos en el 2017 –más del doble de las asignadas anualmente hasta entonces– de un total de 15.000 becas otorgadas por el Estado ruso a estudiantes internacionales cada año. El propósito es atraer a jóvenes profesionales que “sean leales a Rusia” en el futuro.¹⁹

Conclusión

Rusia perdió a Argentina como un aliado político importante en América Latina cuando Macri fue elegido presidente a finales del 2015. El gobierno anterior no había votado contra Moscú en la ONU tras la anexión rusa de Crimea, y en general, Argentina y Rusia coincidían en que Washington y el resto del mundo occidental eran los responsables de los existentes desequilibrios geopolíticos. Tras la elección de Macri, sin embargo, la relación bilateral está ahora dominada por el pragmatismo, y es probablemente gracias a esta dinámica que Moscú ha sido capaz de mantener su principal tesoro de poder blando en Argentina: la emisión del canal televisivo RT en español las 24 horas del día y de forma gratuita.

No está claro qué impacto tiene el canal ruso en Argentina. TDA, la plataforma pública por la que se emite RT, alcanza al 82 por ciento del país. Eso significa que, en teoría, entre 33 millones y 35 millones de espectadores pueden acceder a la señal del canal. Sin embargo, dado el número limitado de receptores instalados en los hogares se estima que la audiencia potencial rondaría los 3,5 millones de espectadores. Aunque el gobierno de Macri quiso suspender su transmisión, la reacción enérgica de Moscú revirtió la situación. Más aún, la cooperación entre la TDA y RT fue llevada a un nivel superior.



MOSCÚ USA A RT, A SUS OTROS MEDIOS OFICIALES, LAS REDES

SOCIALES Y LA CULTURA PARA TRATAR DE CAMBIAR LA PERCEPCIÓN QUE LA REGIÓN –ARGENTINA INCLUIDA– TIENE DE RUSIA. ACTUALMENTE SU IMAGEN ES LA DE UN PAÍS QUE ES LA CONTINUACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA.

¹⁹ El programa de becas de Rusia financiadas por el Estado ha ofrecido 15.000 puestos para solicitantes internacionales todos los años desde el 2014. Alrededor de 500 universidades rusas en 80 ciudades se han unido al programa. Junto con las 47 becas para solicitantes argentinos, Rusia también ofrece 100 becas cubanas, 87 para colombianos, veinte para paraguayos, y cinco para peruanos. Las becas cubren la matrícula para la duración del programa, materiales académicos y alojamiento tanto para estudios de largo plazo como para cursos de corta duración. También incluyen un estipendio mensual de mantenimiento de entre US\$50 y US\$150, pero no los costos del viaje, los gastos cotidianos o los seguros de salud. A través de este programa, Rusia pretende formar a extranjeros que “permanecerán leales a la Federación Rusa” y “establecerán un contacto cercano con las instituciones educativas rusas”. En verdad, Moscú cree que “está reclutando personal para el Sistema económico y educativo ruso”. “Glebova: Russia Invites 15,000 Foreigners for Free University Education,” Sputnik, 3 September 2016, <https://sputniknews.com/interviews/201603091035999331-rossotrudnichestvo-russia-invites-foreign-students-free-university-education/>.

Un número de iniciativas de cooperación indeterminadas también fueron anunciadas en ese mismo período, incluidas la coproducción de contenidos, los programas de intercambio, y la colaboración en internet y en las redes sociales. Si son finalmente implementadas, la presencia y el impacto de RT en el mercado televisivo argentino aumentarán considerablemente. Los observadores mediáticos en Buenos Aires alertan sobre los riesgos de considerar el contenido televisivo ruso como una contribución a la pluralidad. “Es importante tener en mente quién es el país detrás de este tipo de acuerdos y su ideología. Son países sin libertad de expresión en su propio país y que son bastante agresivos en sus contenidos. Por lo tanto, debemos revisar los contenidos que son ofrecidos gratuitamente a la audiencia argentina,” dice un analista de una asociación periodística en Buenos Aires.²⁰

Moscú usa a RT, a sus otros medios oficiales, las redes sociales y la cultura para tratar de cambiar la percepción que la región –Argentina incluida– tiene de Rusia. Actualmente su imagen es la de un país que es la continuación de la Unión Soviética, que encarna un poder duro y militarizado. Mirando hacia el futuro, el objetivo de Moscú es el de promover una imagen cultural y tecnológicamente más abierta, lo cual es visto como la llave para ser percibido como un poder moderno y preeminente, y no sólo como uno estratégico. El desafío para Moscú es significativo, no sólo porque necesita involucrarse culturalmente en Argentina y en la región, sino también porque trata de superar lo que el régimen ve como “prejuicios occidentales” de Rusia. El Kremlin ve en las nuevas tecnologías una gran oportunidad para revertir la situación a su favor.

La diáspora rusa en Argentina también es vista como un modo de proyectar poder blando.²¹ A la vez que juegan un rol en mantener la comunidad rusa unida, los esfuerzos rusos en Argentina parecen estar mayormente dirigidos a movilizar a aquellos quienes ya están convencidos de los puntos de vista oficiales de Moscú, en vez de enfocarse en aquellos que no comparten del todo los valores y objetivos rusos. Mientras que esto de algún modo contradice el concepto de poder blando, también resalta el camino tumultuoso que Rusia tiene por delante para lograr sus objetivos de poder blando. Este no es el único ejemplo. La cátedra de estudios rusos de la Universidad Nacional de La Plata es otro caso revelador. Fue creada en el 2011 para establecer lazos con las universidades rusas, enseñar ruso, y analizar los asuntos actuales de Rusia desde una perspectiva académica. Sin embargo, debido a la falta de recursos para financiar un equipo de expertos rusos, la cátedra ha sido efectivamente suspendida. ●



EL DESAFÍO PARA MOSCÚ ES SIGNIFICATIVO, NO SÓLO PORQUE NECESITA INVOLUCRARSE CULTURALMENTE EN ARGENTINA Y EN LA REGIÓN, SINO TAMBIÉN PORQUE TRATA ‘DE SUPERAR LO QUE EL RÉGIMEN VE COMO “PREJUICIOS OCCIDENTALES” DE RUSIA.

TRADUCCIÓN **ARIADNA HRASTE**

²⁰ Entrevista del autor con una fuente anónima. Buenos Aires, noviembre 2016.

²¹ No hay datos oficiales acerca de los hablantes de ruso que viven en Argentina, ni de la población de origen ruso viviendo en el país. Una fuente en la embajada rusa comentó al autor que “menos de 10.000 personas” hablan ruso en Argentina, mientras que la población de origen ruso asciende a varios cientos de miles. De acuerdo con un diplomático ucraniano, hay entre 300.000 y 400.000 descendientes ucranianos en Argentina.